

**Texto-** Hechos 6:1-7

**Título-** Se necesitan hombres para servir

**Proposición-** La iglesia necesita hombres espirituales para servir como diáconos, para guardar la unidad de la iglesia y ayudar a los ancianos.

**Intro-** Hoy en día, se necesitan hombres- hombres de Dios- hombres de Dios para servir. Nuestro mundo necesita hombres de Dios para servir en la sociedad- para ser sal y luz en este mundo caído, para preservar lo que es bueno en la cultura. Nuestros hogares necesitan hombres de Dios para servir en sus casas- para ser las cabezas espirituales de sus familias, para amar a sus esposas y criar a sus hijos en el Señor. Y sin duda, nuestras iglesias locales necesitan hombres de Dios- hombres para servir en la iglesia, hombres para servir al lado del pastor- diáconos y ancianos.

Ahora, no hay ninguna duda de que también necesitamos mujeres piadosas para ser esposas y madres y siervas en la iglesia. Se necesitan niños y jóvenes de Dios también que quieren servirle con todas sus vidas. Pero la Biblia siempre enfatiza el papel esencial del hombre en el liderazgo que Dios ha establecido en este mundo. No es porque es mejor, o superior, porque no lo es, sino porque es el orden que Dios estableció desde la creación- es lo que nos ha revelado en Su voluntad escrita en la Palabra inspirada. Y aquí en nuestro texto de hoy podemos ver la necesidad de hombres espirituales para servir específicamente como diáconos- hombres que sirven en cuanto a las cosas prácticas de la iglesia local.

El contexto de este pasaje es otro intento del enemigo para dividir la iglesia primitiva. Había intentado con la persecución de fuera, dos veces, pero no funcionó. Había intentado con el pecado dentro de la iglesia, con la mentira de Ananías y Safira, pero tampoco funcionó. Ahora regresa a intentar a destruir a la iglesia de dentro- intentando causar conflictos y divisiones entre los hermanos de la iglesia de Jerusalén. Y lo interesante es que aquí no vemos a nadie mintiendo al Espíritu Santo, o pecando de una manera rebelde y abierta, sino simplemente la falta de la administración correcta de los recursos de la iglesia. Tal vez era por ignorancia, o por mala administración, o por falta de tiempo. Pero aunque lo más probable es que nadie estaba intentando causar problemas, de todos modos esta situación tenía la posibilidad de dividir la iglesia.

Pero vemos que los apóstoles, siendo guiados por Dios el Espíritu Santo, encontraron la solución- la solución al problema eran los hombres de Dios- hombres espirituales para servir en la iglesia. Vemos el establecimiento de los que llamamos los primeros diáconos.

Aunque, hay un pequeño debate en cuanto a si estos siete en verdad eran los primeros diáconos, pensando en la palabra como vemos definida por Pablo en sus cartas posteriores, por el oficio que todavía existe en la iglesia hoy en día. Por un lado, no hay ningún problema en llamar a estos siete “diáconos,” porque sí servían de esta manera- de manera práctica- sirviendo las mesas, involucrados en la administración de los recursos. Ellos se distinguen de los apóstoles, de los que se dedicaban a predicar y orar.

Pero también vemos inmediatamente después que Esteban ejerció un ministerio de enseñanza- vemos lo mismo en Felipe más adelante. Entonces, la mejor manera para verlo es entender que este pasaje sí establece el patrón para la elección de los diáconos, enseña lo que son sus responsabilidades, mientras hay

algunas diferencias en lo que ellos hicieron y los diáconos hoy en día, puesto que estamos al inicio de la iglesia del Nuevo Testamento. Sin duda el oficio cambió un poco hasta llegar a estar establecido en la iglesia, como vemos descrito por Pablo en I Timoteo 3 y Tito 1.

Pero lo que sí podemos ver aquí, sin lugar para duda alguna, es que la iglesia de Cristo necesita hombres espirituales para servir como diáconos, para guardar la unidad de la iglesia y para ayudar a los ancianos. Esto es lo que vemos aquí, y sigue siendo la necesidad de la iglesia hoy en día.

Y quiero que todos pongan atención a este mensaje, aun si no sean hombres- no quiero que nadie diga que el mensaje no es para él o ella porque no puede servir como diácono. Porque, ante todo, la iglesia necesita saber cómo es su gobierno, bíblicamente- todos necesitan entender el oficio y la importancia de los diáconos.

Pero también, como vamos a ver más al final, hay aplicación para todos- en cuanto a cómo podemos orar, y también en cuanto a cómo todos pueden servir en la iglesia.

Vamos a aprender, entonces, que la iglesia necesita hombres espirituales para servir como diáconos, para guardar la unidad de la iglesia y ayudar a los ancianos. Mi deseo no es que solamente entendamos que existe el oficio, sino también por qué existe- por qué hay una necesidad por diáconos, conforme a este pasaje. En primer lugar,

## **I. Se necesitan hombres espirituales para servir como diáconos para la unidad de la iglesia**

Empecemos con el problema que surgió aquí en la iglesia en Jerusalén [LEER vs. 1]. Jerusalén era una ciudad grande para esos tiempos, y tenía mucha gente de muchas culturas. Ya vimos esto en Hechos 2, cuando personas de muchas diferentes culturas escucharon el evangelio en su propio idioma. Entonces, había muchas personas de varios países y hablando diferentes idiomas. Pero aquí también lo vemos en la misma iglesia. Había los judíos- los que eran de Israel y que hablaban arameo- que era una forma de la hebrea clásica. Pero también había judíos que hablaban griego- que eran de diferentes partes del mundo. Eran judíos que habían sido dispersados en el mundo de habla griego- y probablemente algunos prosélitos también- personas de otras culturas que se habían convertido en judíos.

Ahora, estos 2 grupos estaban en la iglesia, y surgió el problema de cómo la iglesia- y específicamente, los apóstoles- estaban tratando con las viudas de los dos grupos. Los griegos murmuraban de que sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria.

Como vimos antes, esta iglesia no tenía necesitados- proveía para todos- incluyendo para las viudas. Que tiene sentido, porque tenían el mandamiento de Dios en el Antiguo Testamento para cuidar a las viudas. Ellas estaban en mucha necesidad- no tenían otros que podían proveer para ellas- y por eso la iglesia tomó la responsabilidad. Y probablemente había muchas- porque muchos judíos que habían sido dispersados regresaron a Jerusalén para morir, para poder ser sepultados allá. Entonces, muchas viudas de judíos que hablaban griego estaban en Jerusalén en ese tiempo. Y parecía que estaban siendo desatendidas. No sabemos si realmente era la verdad, o solamente cómo se sentían- pero de todos modos era un problema verdadero.

Vemos esto por la palabra que se usa- murmuración- habla de quejas expresadas por medio de la murmuración. La traducción del Antiguo Testamento al griego usa esta misma palabra para referirse a la murmuración del pueblo de Israel en contra de Moisés. Era algo serio.

Entonces, había un problema- un problema serio. No era una herejía- algo doctrinal- una negación de la deidad de Cristo, sino algo práctico. Pero aun las cosas así- o tal vez, especialmente las cosas así- pueden dividir a una iglesia.

Y vemos que la respuesta era elegir a hombres espirituales para tratar con el problema [LEER vs. 2-3]. Y así lo hicieron [LEER vs. 5-6]. Entonces, vemos la importancia de preservar la unidad de la iglesia. Los apóstoles no dijeron, “bueno, si ustedes los griegos no están satisfechos, que se vayan a otra iglesia- que establezcan su propia iglesia- no queremos sus quejas aquí.” No, ellos vieron la validez de la queja- que el problema era verdadero- y buscaron la solución- buscaron y escogieron a hombres espirituales para servir de manera práctica en la iglesia.

Ahora, hasta hoy en día los temas prácticos son los que normalmente dividen a las iglesias. No es siempre por herejías o cosas doctrinales, sino desafortunadamente, muchas veces es algo pequeño- algo que no debería causar un gran problema.

Hay una historia de una iglesia de cierta denominación hace años en los Estados Unidos que se dividió, y ellos pelearon ante las cortes para ver cuál grupo se iba a quedar con la propiedad de la iglesia. En medio del pleito salió en las noticias lo que había causado la división. Lo que había pasado es que un anciano en la iglesia había recibido una pieza de jamón más pequeña que un niño quien estaba sentado a su lado. Es una verdadera historia. Parece ridículo- y sí lo es. Pero somos muy tentados a permitir que las cosas pequeñas en la iglesia nos dividen- podemos ser ofendidos rápidamente. A veces son cosas que no son importantes para nada. A veces sí son importantes, pero necesitamos no ser ofendidos de manera tan rápida.

Otra cosa que divide a muchas iglesias es el tema de las finanzas. La gente se ofende muy, pero muy rápidamente cuando se trata del dinero. Entonces, necesitamos hombres espirituales para tomar la responsabilidad de estos asuntos- diáconos que están encargados de las finanzas, entre otras cosas prácticas- en parte, para guardar la unidad de la iglesia.

Pero también

## **II. Se necesitan hombres espirituales para servir como diáconos para ayudar a los ancianos**

Y cuando digo “ancianos,” me refiero al oficio de la iglesia, no la edad de una persona. Parece probable que los apóstoles habían estado encargados con esta administración de los recursos de la iglesia. Dice, por ejemplo, en el capítulo 4 que cuando Bernabé vendió su heredad, “trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.” Y tal vez la razón por la cual no estaba funcionando es porque ellos tenían demasiado qué hacer- necesitaban ayuda. Ellos no podían hacer todo- ¡y eran apóstoles! Cuánto más un pastor hoy en día. Ahora ellos reconocen que no pueden enfocarse en este asunto, sino que tienen que delegar la responsabilidad.

Ellos reconocieron su tarea principal- sus responsabilidades dadas por Dios- versículos 2-4 [LEER]. Ahora, cuando dicen que no es justo que dejen la Palabra de Dios para servir a las mesas, no significa que los apóstoles pensaban que estaban por encima de todos y por eso no tenían que hacer un trabajo de baja categoría. Los hombres de que Dios que sirven como pastores y ancianos son llamados a ser siervos, en todo sentido.

Pero sí reconocieron en qué deberían enfocarse- conforme al versículo 4, persistir en la oración y en el ministerio de la Palabra. Y esto sigue siendo la responsabilidad mayor de los pastores y ancianos. Los pastores necesitan entender esto- los que ministran la Palabra cada semana se enfocan en estas dos cosas- en predicar la Palabra y en orar.

Pero no solamente los pastores, sino también sus congregaciones necesitan entender en qué debería enfocarse su pastor. Él tiene otras responsabilidades, por supuesto- debería servir en otras maneras. Pero ante todo necesita enfocarse en la predicación de la Palabra y la oración.

Ésta es parte de la razón por la cual es absolutamente esencial una pluralidad de ancianos- para que haya varios que pueden ayudar en este tipo de ministerio, varios que pueden estar pastoreando al rebaño. Y por supuesto, como vemos aquí, también son necesarios los diáconos, para servir de manera práctica. Y esto no porque el pastor no se interesa para nada en las cosas prácticas- en las finanzas, en el edificio- pero no debería estar enfocado en tales cosas, porque le distraen de sus prioridades.

Por eso los pastores necesitan entrenar a otros varones, para que haya hombres capacitados para ser ancianos, para ayudar en ese ministerio, y también para ser diáconos. Porque, en un sentido es más fácil para el pastor hacer todo- por un rato, por algunos años. Pero aunque es más difícil, y más complicado, a largo plazo una iglesia va a disfrutar las bendiciones de tener varios hombres que usan sus dones para el bien de la iglesia local- y así, el pastor puede enfocarse en sus dones específicos en la iglesia.

Finalmente, vemos aquí que

### **III. Se necesitan hombres espirituales para servir como diáconos para que la iglesia crezca**

Después de que la iglesia eligió a estos siete hombres, y fueron aprobados por los apóstoles, leemos, en el versículo 7, los resultados [LEER]. ¡Por supuesto crecía la Palabra del Señor! Los apóstoles podían enfocarse en predicar la Palabra, en orar, y esto es lo que Dios usó para salvar a la gente y crecer Su iglesia. La Palabra de Dios no va a crecer cuando el ministerio de la Palabra es desatendido. Pero aquí vemos que “el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.” No era solamente el resultado de elegir a los siete diáconos, pero sin duda tenía una parte en este éxito.

Entonces, otra vez es importante para los pastores delegar la responsabilidad- y también que los varones crezcan espiritualmente y sean dispuestos a servir. Porque así es como debería funcionar la iglesia- es lo que Dios va a usar para que la iglesia crezca, para que Su Palabra sea predicada, para que la gente sea salva y bautizada y añadida a la iglesia. Cuando la iglesia tiene un gobierno bíblico, guiado por el Espíritu Santo, con hombres espirituales sirviendo, Dios hace Su obra en tal iglesia.

Ahora, aquí al final quiero enfatizar algo que mencioné en cada punto- que se necesitan hombres espirituales para servir como diáconos. No podemos perder este punto- muchos piensan que, puesto que los diáconos van a estar involucrados en las finanzas de la iglesia, que deberían ser hombres con dinero. O puesto que van a estar involucrados en cosas prácticas, que necesitan ser buenos hombres de negocios. Por supuesto, si Dios bendice a la iglesia con hombres así, gracias a Él, y son muy útiles. Pero esto no es todo.

Vemos tres requisitos, en el versículo 3- estos hombres tenían que ser de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo, y llenos de sabiduría. Y aunque, como vimos antes, puede haber algunas diferencias entre estos siete y el oficio del diácono como fue establecido en los años posteriores, aquí vemos el patrón- los diáconos tienen que ser hombres espirituales. Esto está de acuerdo con lo que vemos en I Timoteo 3 y Tito 1 también [LEER I Timoteo 3:8-13]. Vemos este mismo enfoque- hombres de buen testimonio ante otros, y espirituales.

Sin duda, también, necesitan el sentido común santificado, porque tratan con cosas prácticas. Necesitan sabiduría, como vemos aquí- discernimiento para tomar decisiones correctas en los asuntos de la iglesia. Pero los requisitos mayores aquí es que son espirituales- conocidos como hombres así- no perfectos, pero hombres que están creciendo en santidad y caracterizados por estas cosas.

**Aplicación-** Ahora, ¿cómo deberíamos responder a este mensaje de la Palabra de Dios? En primer lugar, podemos pensar en cómo los varones de esta iglesia pueden responder- los que ya son diáconos, o los que podrían ser diáconos- u otros líderes- en el futuro.

Primera cosa- no se desanimen. Yo sé que puede ser la reacción de alguien, de algunos, porque piensan que no pueden- que no pueden hacer este trabajo, que no tienen la capacidad. Pero hermanos, recuerden que cuando Dios nos llama a servir, también nos capacita. Recuerden quienes son en Cristo- son hijos de Dios, unidos a Su Hijo para siempre. Están siendo santificados- están creciendo para ser más como Cristo cada día. Entonces, descansen en su posición en Cristo, y no en lo que no pueden hacer, o en lo que piensan que no pueden hacer.

Por otro lado, sí, por supuesto, un mensaje así debería animar a cada varón- a cada diácono, y a cada hombre que un día podría ser un diácono- a trabajar. Se necesitan hombres- hombres espirituales- para servir. El servicio es un estilo de vida- y aunque el diácono tiene que ser caracterizado por las cosas que vimos, es un crecimiento progresivo, no una perfección.

Entonces, para los diáconos de nuestra iglesia, trabajen en su cargo- continúen adelante. Y para aquellos que podrían ser diáconos, también trabajen en sus vidas espirituales- sean esposos y padres fieles- crezcan en su comunión con Dios- sirvan ahora en sus hogares, en la iglesia, y oren que Dios les use para el bien de esta iglesia local.

Pero, en segundo lugar, ¿cómo deberían reaccionar los que no son hombres- y así, no pueden ser diáconos- o los que no pueden servir en cargos oficiales por cualquier razón? ¿Este mensaje no tiene ninguna aplicación para ti? Claro que tiene aplicación- es la Palabra de Dios.

Primero, ya que viste la importancia de hombres de Dios para servir como diáconos, deberías orar por ellos- orar por los diáconos que tenemos, y por sus familias- que Dios los proteja, que sigan creciendo

espiritualmente. Ustedes hacen esto mucho- en casi cada tiempo de oración alguien ora por los diáconos. Sigán haciendo esto, hermanos- sigan orando por estos hombres para que sean protegidos y para que sigan sirviendo a nuestra iglesia. También puedes orar por los varones que están preparándose, ya sea para ser diáconos o ancianos- interceder por ellos, que puedan ser hombres de Dios, que puedan ser líderes en sus casas para poder ser líderes en la iglesia.

Entonces, todos pueden orar por los diáconos, y por los varones de la iglesia. Pero también, aun para aquellos que no son y no serán diáconos, ustedes sí pueden servir. Todos deberían servir en la iglesia, ya sea que tengan un cargo oficial o no. Y esto es porque tenemos el ejemplo de Cristo, el más grande siervo de todos. Cristo vino no para ser servido, sino para servir- y así nosotros, Sus hijos, también deberíamos vivir. Nadie debería decir que, puesto que no es un diácono, que no tiene nada que hacer. Hay muchísimo que hacer, y los diáconos pueden dirigirte a encontrar cómo puedes ser usado en esta iglesia en las cosas prácticas.

Nadie debería pensar, “bueno, tenemos diáconos- que ellos hagan el trabajo- por eso los elegimos.” Tampoco- ellos son administradores también, organizadores- queremos que tanta gente se acerque a ellos que haya demasiada gente y no suficiente trabajo- pero nunca es así- siempre hay cosas que tú puedes hacer.

Que seamos siervos todos. Cristo dijo en Lucas 22 que estaba entre Sus discípulos como el que sirve. Dijo, “Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve.” Dijo también en Marcos 9:35, “Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.” Esto es para todos, no solamente para los diáconos.

Y Él nos dio el ejemplo perfecto- Filipenses 2 nos habla de cómo Él se despojó a Sí mismo, tomando forma de un siervo, mientras vivía y sufría y después murió por nosotros. Así debería ser todo cristiano- no esperando que alguien me sirva, sino buscando las oportunidades para servir a otros. Tenemos la tendencia a ser muy egoístas y solamente pensar en nosotros y en nuestras necesidades y enojarnos con la iglesia cuando tenemos necesidades que no son cumplidas. Pero deberíamos pensar más como siervos, y mostrar nuestro amor por medio de servir a otros, en vez de enfocarnos solamente en nosotros mismos.

Porque es cuando nos enfocamos en nosotros mismos en vez de servir a otros que empiezan las quejas- las murmuraciones, como vimos en este pasaje. Y son estas cosas que pueden dividir a una iglesia. Cuando empezamos a quejarnos de algo o de alguien, murmurar en contra de la iglesia y su liderazgo y los hermanos, primero deberíamos examinar nuestros propios corazones, porque muchas veces allí está el problema. Hay cristianos que brincan de iglesia a iglesia y nunca están satisfechos, porque llevan el problema dentro de sus propios corazones. Muchas veces no se dan cuenta- dirían que entienden que no hay iglesias perfectas- pero se quejan de todo, nunca están satisfechos. Generalmente el problema se encuentra en su propio corazón.

Pero aun si no, aun si el problema es válido- como vimos aquí en este pasaje- hay maneras correctas para hacerlo saber al liderazgo. Y les prometo que el liderazgo de la iglesia recibe con más gusto la sugerencia de un hermano que ya sirve en la iglesia, es parte de la iglesia, participa en la iglesia, que la queja de una persona que asiste, pero no participa para nada y de todos modos quiere que las cosas sucedan conforme a sus gustos.

Entonces, que sirvamos todos, siendo diáconos o no, para el bien de la iglesia local, y siguiendo el ejemplo de Cristo. Él tenía toda la razón en el mundo para no servir al ser humano- ¡era Dios mismo! Pero de todos modos sacrificó todo por nosotros. Que sirvamos a nuestros hermanos en esta iglesia local de la misma manera.

Por supuesto, también cada miembro de la iglesia puede participar en este asunto usando su voto para elegir a los líderes de la iglesia. Este es un privilegio reservado para los miembros- únicamente para los que muestran su compromiso a la iglesia local. En este pasaje vemos la parte que la iglesia tenía- nombró y eligió a los diáconos- y después vemos que los apóstoles los aprobaron, en el versículo 6.

Y como aplicación final, todos pueden entender la necesidad de la unidad de la iglesia y esforzarse para preservarla. Aquí la solución era elegir a los siete para tratar con el problema. Pero también tú puedes- debes- hacer tu parte para guardar la unidad de esta iglesia. Generalmente no queremos que las quejas y los conflictos lleguen al liderazgo de la iglesia, sino que los cristianos aprendan cómo actuar en amor, arreglar los problemas, perdonarse unos a otros.

Esto es algo muy importante- Cristo enseñó en Mateo 5 que si te acercas a Dios en adoración, pero recuerdas que tienes algo estorbando tu relación con un hermano, deberías arreglar esto primero antes de continuar en tu adoración a Dios. Porque si no, esto da lugar al diablo- Satanás gana ventaja cuando no perdonamos y hay conflictos y divisiones en la iglesia.

**Conclusión-** Entonces, la iglesia necesita hombres espirituales para servir como diáconos, para guardar la unidad de la iglesia y ayudar a los ancianos. Gracias a Dios, tenemos hombres así. No son perfectos, pero son hombres de Dios que siguen creciendo espiritualmente, y son una ayuda enorme para mí. Hacen mucho para esta iglesia, aunque la mayoría de lo que hacen no se ve. Que demos gracias a Dios- que oremos por ellos- que oremos por sus esposas, por sus familias. Que oremos por más- que Dios levante hombres. Pero también, oremos que cada miembro de esta iglesia local piense en cómo puede servir.